

*Mnemo-Cine*. Entrevista a María Guadalupe Ferrer Andrade  
Ana Pascal  
Arkadin (N.º 5), pp. 130-136, agosto 2016  
Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata

# ***MNEMO-CINE***

## **Entrevista a María Guadalupe Ferrer Andrade**

### **ANA PASCAL**

anettepascal@gmail.com

Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Recibido: 06/02/2016 ! Aceptado: 12/05/2016

### **RESUMEN**

Entrevista realizada a la Directora General de la Filmoteca de la Universidad Nacional Autónoma de México a raíz de la labor clave que la institución representa en la restauración, la preservación y la difusión del acervo audiovisual mexicano y la tarea de asistencia técnica y de formación de recursos humanos que brinda a las instituciones hermanas de Latinoamérica. La conversación gira en torno al rol socio-cultural –y desafío tecnológico– que las Filmotecas y las demás instituciones de preservación del patrimonio audiovisual deben asumir a partir de los cambios operados en el sistema de medios de la era digital.

### **PALABRAS CLAVE**

Filmoteca; acervo audiovisual; cine en las universidades; restauración; preservación

María Guadalupe Ferrer Andrade es la directora general de la Filmoteca de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En la actualidad es miembro ejecutivo de la Federación Internacional de Archivo Fílmicos (FIAF) y miembro activo de la Academia Mexicana de Artes y Ciencias Cinematográficas (AMACC).

Antes de asumir la Dirección General de la Filmoteca de la UNAM en el año 2008, Guadalupe Ferrer Andrade se desempeñó como directora de Cinematografía y Cineteca Nacional de México, fue titular de la Dirección General de Televisión Universitaria de la UNAM y directora de Promoción Cultural Cinematográfica del Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE). Integró numerosos jurados y obró como nominadora para importantes premios nacionales e internacionales en las áreas de medios y de artes visuales. Además, formó parte del Espacio Audiovisual Hispano-Mexicano y se desempeñó como Consejera de la Asociación de Televisión Educativa Iberoamericana. Se dedicó al ejercicio de la docencia universitaria por más de treinta años, dictó conferencias y escribió numerosos artículos especializados sobre medios y sobre educación. En 1994 fue condecorada con la distinción Caballero de las Artes y las Letras por el gobierno francés.

La presente entrevista ha sido motivada por la conversación que la autora mantuvo con Guadalupe Ferrer en diciembre de 2015 durante su estadía en la Filmoteca de la UNAM, en el marco del programa de Movilidad Académica de Grado en Arte del Ministerio de Educación de la Nación. Realizada a distancia, por escrito, durante el mes de marzo del corriente año, nos acercará a las reflexiones de esta referente cultural sobre el rol que las cinematecas y los espacios académicos de producción y de difusión están llamados a desempeñar en la era digital, en un contexto socio económico donde la inversión en arte y en cultura pierde, muchas veces, prioridad ante la urgencia de dar respuesta a necesidades sociales de primer orden.

#### **A más de setenta años de la fundación de la Federación Internacional de Archivo Fílmicos (FIAF) ¿Considera que existen modelos o perfiles de cinematecas?**

Por supuesto, y esto depende mucho de la propia historia cinematográfica de los países. Hay cinematecas muy jóvenes en cuyos países no ha habido una producción importante y que se dedican a rescatar y a formar un acervo; hay cinematecas que aunque tienen una edad considerable, han formado un acervo básicamente para exhibición; y están las que llevan a cabo todos los pasos que se consideran ideales para un archivo fílmico: el rescate, la restauración, la preservación y la exhibición.

**En un contexto de pérdida de centralidad del cine en el sistema de medios, a la par de una creciente y diversificada producción audiovisual, ¿qué rol cree que están llamadas a desempeñar las instituciones de conservación de patrimonio audiovisual?**

Son fundamentales, pues es la única forma en la que las cinematografías nacionales trasciendan. Puedo poner el ejemplo de la Filmoteca de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en donde se encuentran una gran cantidad de materiales de los cuales sus propios productores ya no tenían nada y encontraron en nuestro acervo la forma de reproducirlos a nuevos formatos gracias a este trabajo de preservación.

**¿Cómo está afrontando la Universidad el desafío de la salvaguarda de esta producción actual?**

Aunque representa un reto enorme, hemos estado trabajando para encontrar los mejores métodos de preservación, por ejemplo, para los formatos digitales, y la FIAF, a través de su comisión técnica, trabaja también en este sentido para ofrecer orientación.

**Respecto a la máxima de Henry Langlois, «*Debemos intentar conservarlo todo, salvarlo todo, mantenerlo todo*», ¿es posible sostener este mandato en la actualidad?**

Aunque seguimos esta máxima, lo que hacemos y lo que consideramos la política más adecuada es priorizar la producción nacional, dando por hecho que si hacen lo mismo el resto de los archivos la cinematografía universal podrá tener mayor garantía de prevalecer. Sin embargo, el haber protegido materiales de cine distintos a los nacionales permitió que archivos de otros países encuentren, en distintos archivos, películas o vistas de sus propias cinematografías que se consideraban perdidas para siempre o de las que no se tenía documentada su existencia. Nosotros tenemos varios ejemplos de esto.

**¿Toda obra audiovisual debe ser *conservada*? ¿aún la que ha sido concebida como efímera? ¿Podrían establecerse criterios válidos de selección o de restricción de la guarda? ¿Cuáles serían?**

Ciertamente cualquier obra audiovisual brinda información sobre un momento, sobre un contexto, sobre una manera de concebir una expresión, ya sea política, cultural etcétera, y con el tiempo adquiere un papel importante para la investigación histórica. Pero es muy importante considerar si son copias únicas o si pertenecen a tu cinematografía (si encuentras algo de otro país lo que debes hacer es avisarle a su archivo, si es que existe, y si no, protegerla tu).

**Hasta ahora hemos abordado el tema de la preservación, pero creo que estamos de acuerdo en que es necesario que los archivos pongan su acervo a disposición del**

**público para constituirse en lugares de la memoria social ¿Cuáles son las formas previstas por la UNAM de acceso público al patrimonio de la filmoteca?**

Afortunadamente, contamos con espacios y con equipos para visionado, con el fin de que estudiantes, investigadores o productores puedan ver el material. También, llevamos a cabo exhibiciones cinematográficas en nuestras salas para mostrarlo, o trabajamos con festivales, embajadas y con casas de cultura que desean programar retrospectivas o ciclos temáticos tanto en el país como en el extranjero.

**¿Existen acciones de promoción y de difusión de las labores y del acervo de la filmoteca?**

Sí, por ejemplo, el año pasado hicimos una muestra de películas en nitrato resaltando las virtudes que tuvo este soporte. Cada vez que tenemos la oportunidad difundimos la importancia de los archivos fílmicos como preservadores y como custodios de la memoria audiovisual. Lo que es cierto es que aún no hay suficiente sensibilidad de parte de quienes elaboran las políticas públicas e, incluso, de los productores para entender la trascendencia de este trabajo, para que comprendan que somos la única posibilidad de futuro de la historia del fenómeno cinematográfico y lo que representa todo su contenido en términos de documento histórico.

**¿A qué criterios responden la organización de ciclos de cine y de festivales y la programación de las salas de la UNAM?**

Tienen que ver, en muchos casos, con las efemérides, por ejemplo, la Segunda Guerra Mundial o el exilio español, o el natalicio de un director o de un actor, o temas de actualidad en la discusión nacional, como, por ejemplo, el petróleo, las drogas, los derechos humanos o la impartición de justicia, pero, también, se relacionan con el fenómeno artístico: la nueva ola, el cine experimental mexicano, los nuevos lenguajes cinematográficos etcétera. Es por esto que, generalmente, acompañamos nuestros ciclos con presentadores conocedores del tema aludido y con una discusión al final. Además, tenemos un ciclo permanente de cine mexicano contemporáneo al que asisten los realizadores y, en ocasiones, su equipo de producción y sus actores. Nos importa mantener el concepto de cine-debate como una característica de nosotros como archivo y de la universidad como espacio de reflexión. La UNAM tiene su propio festival, el FICUNAM,<sup>1</sup> que llena un hueco en nuestro país al presentar cine de vanguardia, con lenguajes muy arriesgados y propuestas jóvenes. También presentamos

---

<sup>1</sup> Festival Internacional de Cine de la Universidad Nacional Autónoma de México que se lleva a cabo, desde 2011, en distintas dependencias de la UNAM durante la segunda quincena del mes de febrero. La programación privilegia la exhibición de cinematografías que difícilmente encuentran lugar en el circuito comercial. Con un criterio autorista, las secciones del Festival reúnen filmes de diversas procedencias nacionales, tanto de directores consagrados como de otros en formación. Aunque la grilla se compone en su mayoría de producciones recientes, la organización también da lugar a muestras retrospectivas de la obra de figuras destacadas del arte audiovisual.

a los ganadores de festivales, como el de Morelia y en nuestras salas se exhiben festivales de documental, de terror, de género o de diversidad sexual, de niños. En cuanto a estos, por supuesto, son festivales consolidados, serios y que proponen una oferta que no será fácil ver en salas comerciales.

### **¿Cómo ha cambiado la tecnología digital la accesibilidad al patrimonio de las filmotecas y la relación de los espectadores con el cine?**

Se ha complicado un poco el hecho de que si no tienes recursos para digitalizar lo que vas a exhibir, tienes que hacerlo en formatos originales, 35mm o 16mm y cada vez se complica más conservar en estado óptimo los proyectores en estos formatos. Además, para salas de archivo no es fácil adquirir proyectores profesionales digitales, ya que todavía son muy caros y los archivos generalmente no tienen recursos suficientes. Sin embargo, procuras alianzas, vas poco a poco digitalizando para exhibición y reúnes fondos para obtener un proyector digital, ya que toda la nueva producción va a llegar en ese formato (no me refiero sólo a exhibir en DVD o en *Blu-ray*, sino en DCP, que realmente es la calidad para exhibición en salas). La digitalización para preservación es otro asunto y requiere de más recursos, ya que como archivo no sólo quieres exhibir una película en digital, sino que quieres aprovechar el proceso para limpiarla, para corregir rayas; en fin, ni tan siquiera me refiero a restaurar, sólo a preservar en digital y a exhibir en mejor calidad.

Asimismo, hay espectadores que van con mucho gusto a ver una película en 35mm, de hecho, casi exigen que la proyección se haga así, porque dan por hecho que al ser un acervo el que exhibe tiene que ofrecer la oportunidad de ver la película en su formato original. Algunos acervos somos los únicos que podemos dar la oportunidad de ver una exhibición en nitrato. Otros espectadores, sobre todo los más jóvenes, se han acostumbrado a la nitidez que les ofrece el digital y, a veces, ni conocen ni notan la diferencia. Además, ahora se ve tanto cine a través de nuevas ventanas o portales digitales que el placer y el gusto por la profundidad de campo que te ofrecía el 35mm ya no les es relevante. De cualquier forma, en nuestra página electrónica tenemos una sección llamada «Cine en línea», en la que subimos películas de las cuales la universidad tiene los derechos, para que puedan ser vistas por este medio.

### **¿Cómo se articulan las actividades de la filmoteca con las de la crítica y las realizativas en el ámbito académico?**

Somos una fuente de información muy importante para el ámbito académico y pensamos mucho en el servicio que nuestra programación pueda dar desde la universidad y a la universidad. En cuanto a los críticos, trabajamos con ellos para apoyar nuestras publicaciones o para ser una de sus fuentes de información para sus trabajos. Hemos creado, también, algunos medios de comunicación, como nuestra página de internet y ahora un foro en *Facebook* para conocer las inquietudes de la comunidad universitaria en cuanto a programación. También llevamos a cabo cursos para maestros y para estudiantes de bachillerato

que tienen como fin, para los maestros, involucrarlos en los fundamentos del lenguaje cinematográfico con el objetivo de motivar en ellos el uso y la aplicación del material fílmico en la práctica docente, y para los estudiantes, lograr la formación de receptores analíticos y críticos. Además, realizamos cursos de extensión para todo público sobre diversos temas relacionados con el cine.

**Me gustaría que comenten un poco a los lectores el rol social que desempeña la Universidad Pública en México (algo así como un contra-poder) y, por ende, el papel determinante que tiene en la preservación de la cultura y la construcción permanente de la identidad nacional.**

Muchas de las cosas buenas de México no se explicarían sin el papel que ha jugado la universidad pública en nuestro país, que teniendo tantas carencias y disparidad no habría permitido que hubiera movilidad social en parte de su población sin la existencia de la universidad pública, gratuita y laica. A nuestra universidad y al resto de las universidades públicas de México han llegado hijos de obreros y de otras clases menos favorecidas que se convierten en profesionistas mejorando su condición y la de sus familias e incorporándose a actividades que sirven al país. Pero, además, la UNAM ha sido la institución más sólida a través de la historia contemporánea de México, lo que le ha permitido resguardar acervos, como la Biblioteca Nacional o la Hemeroteca Nacional y ahí incorporo también a la Filmoteca, así como a muchas obras de arte que forman parte importante del patrimonio de nuestra nación. Es, sin lugar a dudas, el lugar más fructífero para producir conocimiento y el centro fundamental de la investigación científica en México y, por tanto, referencia obligada para aportar análisis y soluciones que ven el bien común del país y no sólo al desarrollo del mercado. Su carácter público favorece el sentido de colaboración sobre el de competencia.

**La filmoteca de la UNAM se ha convertido en un faro-guía para instituciones similares de Latinoamérica, no solo por poseer uno de los mayores acervos de filmes, de objetos y de documentos de la historia del cine, sino también por el nivel de equipamiento, de formación técnica y por las soluciones tecnológicas que ha desarrollado para restaurar y para preservar este material en un contexto donde las necesidades y las urgencias sociales desplazan, a veces, a la inversión económica en cultura. ¿Te gustaría contarnos cómo nació, en qué estado se encuentra y cuál es la apuesta a futuro de este espacio?**

Pues, brevemente, tenemos cincuenta y cinco años de existir y, por supuesto, la Filmoteca respondió desde sus inicios a la inquietud de evitar que se perdiera nuestra historia cinematográfica, muy inspirada en los principios fundadores de la FIAF, y además pensando en un apoyo importante para lo que muy pronto (dos años después) fue el Centro de Estudios Cinematográficos de la Universidad. La Filmoteca creció de manera insospechada al recibir una gran cantidad de depósitos de productores y gracias a una búsqueda incansable de materiales fílmicos en cabinas de cines que estaban por desaparecer, mercados de viejo y

con familiares de creadores. En fin, así se conformó un acervo que hoy tiene más de 350 mil rollos de película en diversos formatos, desde nitrato, 9 mm, 35, 16 hasta formatos caseros como el súper 8 que recogieron, gracias a ser más accesible por su costo y manejo, muchas imágenes no solo de vida cotidiana sino de movimiento sociales.

Hoy también nos encontramos con un grupo de materiales en digital que seguro se irá incrementando. Aunque tenemos películas de todos los tiempos, desde la aparición del cine nuestra fortaleza se encuentra en el periodo que va de 1897 a 1970, aproximadamente, que es cuando aparece el video. La visión de su fundador –y durante muchos años, su director–, Manuel Gonzalez Casanova, lo llevó a buscar los recursos para instalar un laboratorio que fue conformado, básicamente, con equipos donados por laboratorios particulares –que ellos sustituían por nuevos–, que permitieran reproducir copias que estaban en muy mal estado o a punto de desaparecer. Esto colaboró con la preservación de manera relevante y nos permitió apoyar a archivos hermanos, sobre todo de América Latina, en el salvamento de algunas de sus películas emblemáticas. También hizo posible que se capacitaran personas provenientes de diferentes archivos. Hoy logramos modernizar este laboratorio con un equipo mucho más eficiente y construimos un laboratorio de restauración digital que nos hará más fácil el salvamento y la reproducción de, por lo pronto, las películas de nuestro archivo, que por su deterioro corren más riesgo. Ambos laboratorios son parte de la apuesta a futuro para lograr nuestros objetivos. Por supuesto que preservar tiene sentido cuando lo preservado se puede hacer visible, así que también nos dedicamos a la tarea de producir, con imágenes de nuestro archivo, una serie que cuenta, agrupada por lustros, la historia de México en el siglo XX y, más recientemente, dos largometrajes documentales que dan cuenta del proceso de la Revolución Mexicana desde 1910 hasta 1929; esperamos hacer un tercero para llegar hasta 1940. Los fondos pertenecientes a la Revolución Mexicana y el proceso de construcción de la nación posterior a ésta constituyen una de las riquezas documentales más importantes de nuestro acervo.

Contamos, también, con una rica colección de libros, de revistas, de catálogos, de fotografías, de carteles, de guiones y de fondos de creadores sobre el fenómeno cinematográfico, y con una colección de más de 300 aparatos pre-cinematográficos y cinematográficos, y tenemos una política editorial que nos ha permitido publicar varios libros.

Por supuesto se nos presentan varios problemas. Por un lado, la dificultad que representa la adquisición de la cada vez más escasa y por tanto más cara película cinematográfica, que hasta hoy, en materia de preservación, es el soporte más seguro. Por otro lado, están todos los retos que nos plantea la transición hacia lo digital y su preservación, así como el escaso conocimiento de autoridades sobre la envergadura de la preservación de un acervo cinematográfico y, por lo tanto, la falta de creación de políticas públicas que apoyen las tareas de preservación. Sin embargo, hay un futuro promisorio cuando ves que aparecen más archivos cinematográficos preocupados por proteger su historia filmica y que también los creadores se preocupan, cada vez más, por la preservación de sus obras y acuden a los archivos para su resguardo. Esto también sucede cuando ves a especialistas dedicados a la investigación que permita trabajar con más claridad sobre la preservación digital y dispuestos a transmitir este conocimiento. Las imágenes son parte de nuestra memoria e identidad y es, más allá de una obligación, un gozo y un placer dedicar todos los esfuerzos para que permanezcan y se conozcan.